

Desafío en el Valle

● **Pese a contratiempos provocados por la lluvia y la escasez de combustible, la cosecha de tomate avanza**

● **Por Julio César CUBA LABAUT**

Fotos: Leonel ESCALONA FURONES y del autor

Los campesinos de Valle de Caujerí responden al llamado del Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, a trabajar con eficiencia y creatividad para enfrentar la tensa situación energética que, desde mediados del pasado año, atraviesa el país como consecuencia del recrudecimiento del bloqueo imperial.

La campaña de siembra de frío y cosecha de cultivos, iniciada en septiembre de 2019, fue montada por debajo de las potencialidades reales de ese emporio productivo debido, paradójicamente, a los perjuicios causados por la prolongada sequía, primero, y las lluvias de octubre, después.

Si bien el flagelo de la sequía impactó negativamente los proyectos agrícolas, el exceso de humedad dañó semilleros, atrasó la siembra, impidió cumplir con el cronograma de preparación de tierra... y, como consecuencia, al cierre del décimo mes solo se plantaron 150, de 260 hectáreas (ha) de tomate, y 207, de 244 de frijol planificadas, cultivos líderes de la zona.

Pero no todo fue malo: las lluvias aportaron seis millones de metros cúbicos de agua a la presa Pozo Azul, y garantizaron la vida a 500 ha de tomate, 79 por encima de las planificadas inicialmente, aseguró Obdulvy Carmenate Arias, director técnico y de desarrollo de la Empresa Agropecuaria de San Antonio del Sur.



Israel Laffita Velázquez, campesino de la Cooperativa de Crédito y Servicios Feliberto Rodríguez, entregó 20 toneladas de tomate cosechadas en dos de sus cinco hectáreas.

“Lo cosechado en esas áreas permitió el suministro de cuatro mil toneladas (t) de la solanácea a la Fábrica de Conservas del Valle de Caujerí, 200 a la Guaso, en la ciudad de Guantánamo, y 850 al consumo social y venta a la población, de las cuales fueron enviadas más 300 t a la industria sanantonienense”, precisó.

Nada detendrá a los campesinos

Ninguno de los contratiempos provocados por la naturaleza y el bloqueo norteamericano menguará la voluntad de los cooperativistas de seguir produciendo alimentos, aseveraron los campesinos del emporio hortícola y sus dirigentes.

“Esa es la mejor manera de saldar nuestra deuda con la Revolución, que defendemos a toda costa”, enfatizó Israel Laffita Velázquez, socio de la Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS) Feliberto Rodríguez, en alusión directa a las inversiones que propiciaron los proyectos del Comandante en Jefe Fidel Castro, cuando desde el Alto de Quimbuelo soñó y trazó las perspectivas de desarrollo de la zona.

“La naturaleza mandó lluvia que destruyó semilleros y plantaciones de tomate y de frijol, y las volvimos a sembrar; el presidente de los Estados Unidos no deja entrar petróleo al país, pero nosotros preparamos la tierra con bueyes y fumigamos a mano”, apuntó.

Laffita Velázquez entregó hasta el momento 20, de las 80 t comprometidas con la industria y, desde sus 30 años de experiencia en el cultivo, afirmó que cumplir con el plan será fácil si el clima se mantiene como hasta ahora, porque los rendimientos por hectárea sobrepasan las 16 toneladas.

“Se nota mejor organización de la cosecha, y los campesinos disponemos de suficiente cal pulverizada, tabaquina y demás productos biológicos obtenidos en el Centro Reproductor de Entomófagos y Entomopatógenos, en sustitución de los químicos, para combatir las enfermedades”, precisó.

“También contamos con envases y transporte para el traslado de la fruta hasta la fábrica. Lo que más nos golpeó fue el escaso suministro de agua en días alternos, pero esa dificultad se resolvió”, sentenció.

Desde su posición de vicepresidente de la CCS Feliberto Rodríguez, una de las mayores productoras de tomate en el Valle de Caujerí, Esmérito Velázquez Laffita informó que por las afectaciones de la lluvia solo plantaron 105, de las 120 ha planificadas, pero seguían sembrando.

“En esta campaña, aunque muchos cooperativistas reci-



Por baja maduración, la fábrica del Valle procesaba materia prima dos veces por semana.

bieron los servicios del pelotón de preparación de tierra de la Empresa Agropecuaria, tuvimos que doblar bien el ‘lomo’ por falta de petróleo, y trabajar con los bueyes en gran parte de las áreas. Pero valió la pena, estamos contentos con los resultados y el compromiso es de seguir produciendo”.

Con los “molinos” afilados

“La fábrica está lista para procesar a su máxima capacidad (100 t diarias), pero la baja maduración de la fruta permite hacerlo solo miércoles y viernes, hasta tanto mejore la situación”, informó Osmany Cantillo Elías, director de la Unidad Empresarial de Base Valle de Caujerí, perteneciente a la Empresa de Conservas y Vegetales.

“Estamos triturando unas 50 t en cada jornada por ahora, a la espera del pico de maduración en los campos, que permitirá estabilizar el suministro y crecer en la molienda.

“Usted puede informar que si las formas productivas garantizan los volúmenes de tomate contratados, la industria producirá las 480 t de pasta comprometidas con la Empresa



La cosecha de tomate alcanzará su máximo esplendor de mediados de febrero a marzo.

nacional”.

Al referirse al desempeño histórico de la planta, construida a un costo de 12 millones de pesos, e inaugurada en enero de 2013, precisó que, desde entonces, cumplió solo en dos cosechas el plan de pulpa de mango, y en otra, el de pasta de tomate.

“Funcionamos solo cinco meses en el año, por déficit de materias primas (frutas

y vegetales), puntualizó y agregó que, como paliativo, la dirección de la Agricultura prevé sembrar guayaba, en tanto la Empresa nacional se pronuncia por la obtención de producciones terminadas en diferentes formatos que propicien ingresos monetarios a la entidad y al territorio.

“Con esas alternativas -supone- los trabajadores completarían el tiempo de trabajo y, consecuentemente, obtendrían mejores salarios”, dijo.

Otros cultivos

Pero en el Valle no solo se cosecha tomate, también se cultivan 380 ha de frijol, y se espera acopiar de marzo a abril el garbanzo cultivado en 123 ha. A la vez se impulsa la siembra de yuca, boniato y plátano, rubros comprometidos con la campaña de frío, la cual termina con febrero.

Mucho queda por hacer en el mayor emporio productivo de la provincia. Por lo pronto, agricultores e industriales se empeñan en cumplir la cosecha de tomate, principal cultivo, aplicando alternativas que, a la vez, echan por tierra las pretensiones del gobierno de los Estados Unidos, de asfixiar la economía y rendir por hambre al pueblo cubano.



El Valle envía producciones a la Fábrica de Conservas Guaso y al consumo social (instituciones de Salud) y poblacional.